

China en la crisis de deuda de la eurozona

FRANCISCO JAVIER HARO NAVEJAS¹

Resumen

Este es un análisis exploratorio sobre el papel de China en las acciones para mitigar la crisis de la deuda soberana europea, poniendo énfasis en España. Las razones de la elección son la importancia de la crisis en el Mediterráneo, la orientación del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero hacia ese país y los efectos que la relación bilateral pudiera tener en América Latina debido a la política de triangulación China-España-Latinoamérica. Tiene dos partes: en la primera se explica el problema de la deuda española en el contexto de la eurozona; en la segunda se toman en cuenta comercio e inversión con China, lo que permite establecer las causas por las cuales Madrid recurre a China como compradora de su deuda.

Palabras clave: China España deuda soberana comercio inversión eurozona.

Abstract

This is an exploratory analysis about China's role in the efforts to alleviate the crisis of European sovereign debt, focusing on Spain. The reasons for the choice are the significance of the crisis in Mediterranean countries, the orientation of the government of José Luis Rodríguez Zapatero to China and the effects of their bilateral relationship would have on Latin American economics due to the policy of triangulation China Spain-Latin America. The text has two parts: one explains the problem of the Spanish sovereign debt in the context of the eurozone, and the other one takes

1. Algunas de sus publicaciones son *The People's Republic of China in Central America and the Caribbean: Reshaping the region*; *Beijing frente a las 'minorías nacionales': la fe grande y las fes pequeñas*; *La identidad como eje del conflicto Beijing-Taipei* y *Comercio y cooperación: estrategias taiwanesas de inserción internacional*. Además están: *Three Amigos & A Non-Regional Player: China As A Challenge Inside And Outside N.A.F.T.A. 'S y Estado, fetichismo, y relaciones sociales: México frente a la estrategia india*.

into account trade and investment with China to establish the reasons why Madrid has approached to China as buyer of its debt.

Keywords: China Spain sovereign debt trade investment Eurozone.

Fecha de recepción: 29/11/11 Aceptación: 11/01/12

Las naciones europeas no deben sobrestimar el papel de China en el combate a la crisis de la deuda.

Hu Dawei, Beijing Review, 6 de octubre, 2011

Si España está buscando ayuda extranjera, y si China desea darla, entonces deben decirlo de esa manera. Pero si el tópico es inversión, deben aceptar que el dinero fluirá a donde pueda obtener un buen rendimiento. Lo demás es política vacía.

Victor Mallet, *Financial Times*, 19 de abril, 2011

Deuda soberana europea y China: un acercamiento

En estas páginas se realiza un análisis exploratorio sobre el papel del Estado de la República Popular China (RPCh o Beijing) en las acciones para mitigar la crisis de la deuda soberana que ha cimbrado a la Unión Europea (UE), poniendo énfasis en España. Las políticas chinas han tenido un alcance geográfico mayor, abarcan tanto el conjunto de la eurozona como espacios específicos: Grecia, Hungría e Italia. Esta elección se debe a la importancia de la crisis en algunos países del Mediterráneo, la orientación del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero hacia la RPCh y los efectos que su relación bilateral pudiera tener en América Latina debido a la política explícita de triangulación: China (capital y tecnología)-España (infraestructura-fuerza de trabajo)-Latinoamérica (compradores). El más reciente es el caso de la *Sunfor Light*, empresa que desde Cataluña pretende llegar a Europa y Latinoamérica, lo que quiere decir "México, Brasil, Panamá, Cuba y Venezuela (Empresa Exterior, 2011).

En la medida que se trata de un proceso social en curso y sin conclusión previsible, la exploración permite un primer acercamiento a las fuentes, la conformación de posibles problemas, el establecimiento de hipótesis y el surgimiento de una estructura narrativa. No menos importante son los dos problemas planteados por los epígrafes y que ayudan a configurar algunos planteamientos hipotéticos: por un lado, el estudio académico permitirá entender mecanismos, características y alcances del papel chino, lo que ayudará a evitar las exageraciones mediáticas; por el otro, permite construir una narración coherente, aunque parcial, de los acontecimiento que muestre acciones y percepciones, no necesariamente consistentes entre ellas.

Para sustentar los supuestos enunciados y a partir de ellos, sobre la base dominante de fuentes españolas, el texto se estructura en las siguiente partes: en la primera, explico el problema de la deuda soberana española en el contexto de la crisis de la eurozona; mientras que en la segunda tomo en cuenta comercio e inversión con Chi-

na, tanto de la UE como españoles, para establecer las causas por las cuales Madrid recurre a China como compradora de su deuda. Ambas partes permitirán mostrar las razones por las cuales España se ha acercado más a China, y como esta se ha fortalecido en el contexto de la crisis de la deuda soberana. El principal objetivo es desprender algunas lecciones de los acontecimientos, de probable utilidad para los actores políticos de otros medios.

Deuda soberana, aliciente para acercarse a Beijing

La crisis en la eurozona, avizorada desde por lo menos 2009, y expresada violentamente en 2010-2011 principalmente en la economía griega, ha puesto de manifiesto elementos destacables como lo antidemocrático del proceso de integración europea, el consecuente descontento juvenil en algunos países, la obscuridad en la que se mueven las empresas calificadoras, las asimetrías dentro de la UE, el papel de los Estados de la misma y de sus instituciones -principalmente su Banco Central-, la esclerosis que ataca a algunos sistemas políticos que se expresa en su incapacidad para responder adecuadamente a los desafíos económicos (Grecia) o la ausencia de opciones políticas suficientes que apresan al votante en un bipartidismo fáctico desgastado (España).

En el maremágnum de la deuda soberana se han perfilado una recuperación y un fortalecimiento: la primera es la de algunos Estados, principalmente el alemán y el francés, como principales impulsores de la integración y guardianes del proceso integrador; mientras que el segundo se relaciona con la presencia china más activa en Europa, centro de estos acontecimientos. El análisis de ellos, sobre todo en las márgenes del Mediterráneo, permiten inferir que la fortaleza china se debe, como en otras partes del mundo, a factores interrelacionados que no se limitan a la diplomacia financiera propia de Estados carentes de capacidades de actuación internacional múltiple, como ha sido la historia de Japón y Taiwán de la segunda posguerra. Los factores dominantes son: medios materiales para influir en los acontecimientos de forma multidimensional (culturales, políticos, económicos), interviene ordenadamente sustentada de objetivos claros, a interacciones con actores locales, nunca a acciones unilaterales. La crisis permite una transformación de los intereses, políticas y funcionamiento institucional de los actores político-económico a escala planetaria, lo cual ha abierto un gran espacio para que China se fortalezca en la eurozona; finalmente, en un nivel similar, se trata de una creciente presencia coordinada por diferentes instituciones del Estado chino, donde destaca el poder ejecutivo y la Corporación de Inversión de China (*Zhongguo touzi youxian zeren gongsi*), (el nombre y siglas en inglés son *China Investment Corporation-CIC*).

La crisis de la deuda en la eurozona se incubó durante al menos una década, lapso durante el cual el endeudamiento rebasó los límites manejables (Cuadro1). Los gobiernos (sobre todo Bélgica, Grecia, e Italia, pero no solamente estos), con grandes dosis de opacidad, trataron de conciliar elementos irreconciliables: cumplir con sus obligaciones ante la UE, mantener satisfechos a sus ciudadanos, carecer de políticas fiscales adecuadas, mantener el entorno favorable para el desarrollo de la economía,

crecer sin crear empleos, y un creciente flujo de los capitales especulativos. Desde el año 2000 las acciones de los diferentes actores dieron forma a una crisis generalizada que tuvo como epicentro a la economía griega, la cual ya no era atractiva para inyectarle capital debido a las inadecuadas políticas gubernamentales.

Por lo integrado de las economías de la UE y la fuerza simbólica de este proceso de integración, pero sobre todo por la carencia de certidumbre para lograr dividendos de los préstamos hechos a los gobiernos, el impacto de la crisis de la eurozona, sobre todo en su aspecto mediático, ha alcanzado enormes proporciones. Lo más importante es que ha movilizado a los Estados más fuertes del planeta y a los organismos internacionales, sobre todo al Fondo Monetario Internacional (FMI). De conjunto, buscaban evitar “a toda costa” los riesgos de la crisis, sobre todo contener el contagio (Nelson, Belkin & Mix, 2011). Este contexto permite que la presencia China en Europa se fortalezca, que aparezca como un elemento fundamental para copar la crisis.

Cuadro 1
Deuda Gubernamental en la Unión Europea, % del PIB

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Alemania	38.4	36.5	37.2	38.5	39.9	40.8	41.2	39.6	39.6	44.2	44.4
Austria	61.2	60.7	60.4	60.9	62.2	62.1	60.4	57.8	59.3	64.9	65.8
Bélgica	99.5	99.1	97.9	95.4	92.8	91.8	87.6	85.3	90.1	94.9	96.8
Eslovaquia	23.9	36	35	35.1	38.4	33.1	29.2	28.1	26.3	33.7	39.1
Eslovenia	ND	ND	ND	26.9	27.1	26.9	25.8	23.2	21.2	33.6	36
Finlandia	48	44.4	41.3	43.5	41.9	38.2	35.6	31.2	29.5	37.5	41.7
Francia	47.4	48.3	49.9	51.9	52.6	53.3	52.1	52.1	53.4	61.2	67.4
Grecia	108.9	109.7	109.2	105.8	108.6	110.6	107.7	105.7	110.6	127	147.8
Irlanda	34.8	30.9	27.9	26.9	25.3	23.5	20.3	19.8	28	47.1	60.7
Italia	103.6	102.7	99.5	96.7	96.3	97.7	97.5	95.6	98.1	106.8	109
Luxemburgo	3.2	3.1	2.7	1.7	1.4	0.8	1.5	1.4	8.2	8.5	12.6
Países bajos	44.1	41.3	41.5	43	43.8	43	39.2	37.6	50.1	49.7	51.8
Portugal	52.1	54	56.7	58.3	61	66.2	67.7	66.6	68.9	78.7	88

Nota: ND=No Disponible

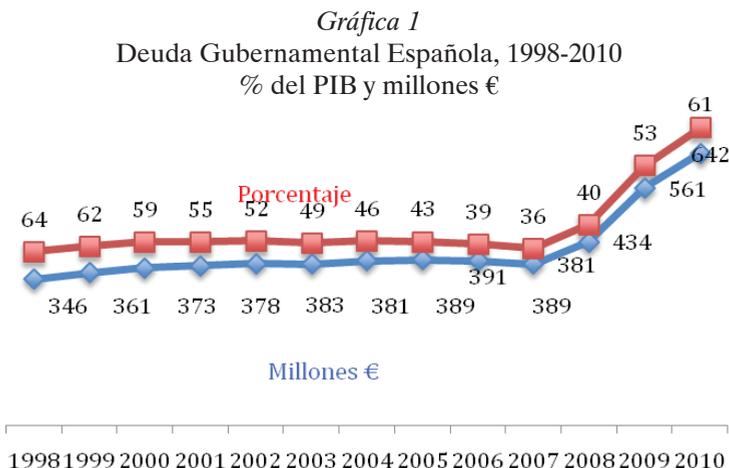
Fuente: Con información de OCDE, 2011

En la segunda mitad de 2011 la crisis escaló debido a factores políticos relacionados con el ejercicio del poder. En Grecia, detrás de la profundización de la crisis, fue posible apreciar dos fenómenos paralelos: la incapacidad de la elite política local para ponerse de acuerdo en qué políticas implementar y su negativa inicial, que fue en gran parte incapacidad y temor, a seguir a pie juntillas las políticas comunitarias. En España, sin tener una deuda inmanejable y de las dimensiones de otras mostradas en el cuadro, la situación se complicó a partir de las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2011, tras cuyos resultados se destapó el problema de la deuda viva local que para finales de diciembre del mismo año rondaba los 29 mil millones de euros en

las comunidades autónomas y provincias, con Madrid, Cataluña, Andalucía, y Comunidad Valenciana entre las más endeudadas (MEH, 2011)

Además de que existe la posibilidad de que la deuda local se convierta en el epicentro de próximas crisis y de que el triunfo de Mariano Rajoy el 20 de noviembre de 2011 signifique “descubrir” más problemas respecto al endeudamiento dejados por el derrotado Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el Estado español enfrenta el reto de romper con la idea de la UE como capullo protector y utilizar a ésta como palanca para el impulso a su economía. Existe la percepción, sobre todo en el Estado alemán, de que tanto España, como Grecia, ha utilizado y quiere seguir utilizando a la UE como escudo para esconder su incompetencia. Las dificultades no se reducen a la variable del incremento de la deuda, se relacionan también con el probable uso de la misma como un instrumento para impulsar el sector productivo.

Si bien la deuda española se mantuvo por debajo de 40%, creció de forma sustancial en 2007 como no se veía desde 1998, situación que en unos cuantos años se mantuvo bajo control (Gráfica 1). La evidencia muestra una relación de su aumento con las crisis internacionales (1997 y 2008) y con la incapacidad de fortalecer al sector productivo, lo cual se aprecia claramente en el porcentaje de desempleados que ha crecido de 8.5% en 2006 a 20.1% del total de la fuerza de trabajo, en 2010. La problemática se concentra en el uso y manejo de la deuda, lo cual en España tiene relación directa entre tipos de gobierno y uso político del presupuesto, por un lado, y el endeudamiento, procesos que inciden, en muchas ocasiones, seriamente con la madurez de la deuda (Sánchez, Prado & Cuadrado, 2011; Miller, 1997) Ante el entorno económico desfavorable en la eurozona y la poca recepción que sus llamados de ayuda tuvieron en la misma, el gobierno de Rodríguez Zapatero volteó los ojos a Moscú, pero sobre todo a Beijing.



Fuente: Con información de “Deuda pública de España”, 2011

China de compras en Europa: respuestas diferenciadas

La importancia de China en la UE tiene expresiones múltiples y la metáfora como recurso didáctico puede resultar de utilidad para comprenderla, sobre todo por sus múltiples aristas. Cercana a lo que sería un mito urbano, a lo estadounidense, pero con sus propios atributos, existe la historia del comprador chino -que pudieron haber sido varios o ninguno- en el aeropuerto Charles de Gaulle (París) donde adquirió vino por un total de más de 20 mil, 30 mil o 40 mil euros. No hay mayores consecuencias que la admiración, o lamentar que los chinos dejen a otros compradores sin acceso a dichas delicias francesas. Se trata de una metáfora que nos muestra a unos ciudadanos chinos que van por el mundo con enormes cantidades de dinero a comprar lo mismo vino que soya o bonos de deuda soberana. De igual modo enriquecen a una tienda libre de impuestos, que desindustrializan regiones enteras, o salvan porciones de la UE. Son partes de una misma mala fotografía que muestra a un país económicamente poderoso con ciudadanos de muy altos ingresos y poder de compra, ávido de productos agrícolas y con las reservas internacionales más importantes, las cuales en 2011 han ido de los USD 2.9 billones en enero a los USD 3.2 billones en septiembre (Banco Popular de China, 2011).

Más allá de la metáfora, el turismo, las actividades empresariales y el papel del Estado chino en la crisis europea muestran que tres componentes esenciales de una sociedad (individuo, empresa y gobierno) expresan múltiples dimensiones que le dan una gran fortaleza en el exterior, lo cual lo hace atractivo en Europa. La dificultad para aprehender la multidimensionalidad china ha generado en muchas partes del mundo aprensión e incertidumbre, las cuales parecen estar desdibujadas en la eurozona. No obstante, las respuestas europeas hacia las acciones chinas son diferenciadas, heterogéneas; por lo mismo, complejas, pero siempre multidireccionales, con la presencia de múltiples actores e intereses que se mezclan y cubren lo mismo el comercio que los intercambios educativos. En términos de los medios, e inclusive de algunos gobiernos, el elemento que sobresale es el del comercio (Gráfica 2). Los intercambios comerciales de la UE con China son similares, por lo menos en su evolución, al de otras economías, como la estadounidense o mexicana, pero la composición y efectos no son los mismos. Se trata, de entrada, de un patrón de palillos chinos abiertos: exportaciones e importaciones marchan cada vez más en sentidos opuestos, el total es muy cercano a las compras europeas y el déficit es creciente. El único momento favorable para las exportaciones europeas fue a partir de la crisis de 2008, pero la recuperación china ha sido inmediata. Europa, de forma similar a Estados Unidos, pero diferente a México, se beneficia de manera sustantiva al producir mercancías baratas con su capital y tecnología a bajos costos, ganan empresas y consumidores; además, compra mercancías baratas producidas por empresas chinas. En términos de costos-beneficios, estos son mayores que los primeros, aunque no puede ser un binomio perfecto, sobre todo si los gobiernos europeos son incapaces de crear empleos y modernizar su sector productivo. Dejando de lado visiones sobre el significado del déficit comercial, el gobierno

chino realiza de forma sistemática viajes de compra al continente europeo para lograr equilibrio en sus intercambios. (“Buy more in China”, 2011)

Gráfica 2
Comercio UE-China, 2006-2010
Millones de €

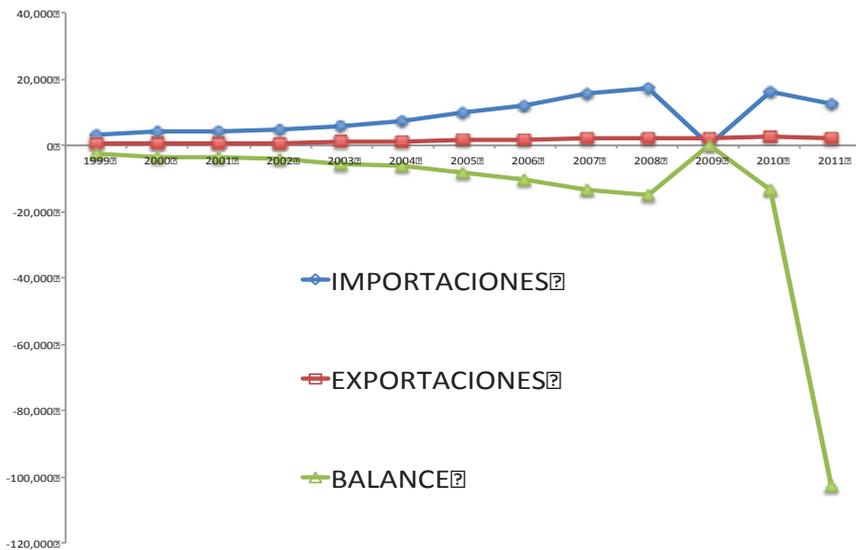


Fuente: European Commission, 2011

El comercio entre China y la UE ha sido el eje para profundizar las relaciones, pero igualmente ha sido fuente de conflictos. En todo caso, ha servido como la palanca para afianzar la relación y para el desparramamiento (*spillover*) temático en la agenda bilateral. Lo relevante es que Beijing ha podido conjuntar su capacidad productiva, expresada en un creciente comercio exterior, y una fortalecida capacidad negociadora con la existencia de objetivos políticos de largo plazo. El resultado ha sido poder llegar a ser un interlocutor necesario, pero que desata reacciones diversas: es aceptado como contraparte global, capaz de aportar ideas y dinero para solucionar los problemas financieros que asuelan a Europa mediterránea. Sus motivaciones giran alrededor de la idea de evitar el contagio financiero, pero sobre todo evitar que la economía no crezca, con lo cual se frenarían en seco las exportaciones chinas como ya se ha visto parcialmente en 2008-2009.

La relación comercial bilateral España-China no es diferente a la de la UE en su conjunto. Tiene los mismos patrones. En todo caso, la diferencia radica en la debilidad española en comparación, por ejemplo, con la fortaleza alemana. Las cifras indican que en ningún momento parece despegar el comercio español, como vemos en la Gráfica 3. La situación de la economía española, no se encuentra en posibilidad de convertirse en una poderosa exportadora de capital a Asia y producir bienes baratos para exportarlos a su mercado, con lo cual las ganancias serían superiores a las pérdidas provocadas por la carencia de empleos en la Península. El problema radica en que, en la medida que el capital exportado no es considerable y de que no se crean las fuentes de empleo necesarias en España, el Estado tiene que financiar provisionalmente e indirectamente el nivel de vida de la población, por lo cual el déficit comercial se convierte en un problema grave ya que no se está comprando la mayor parte de bienes a empresas españolas asentadas en China. Lo anterior, como es de dominio público, tiene que ver fundamentalmente con los bajos costos de la fuerza de trabajo chino.

Gráfica 3
Comercio España-China, 1999-2011
Millones de €



Nota: Los datos de 2011 son hasta junio de este año.

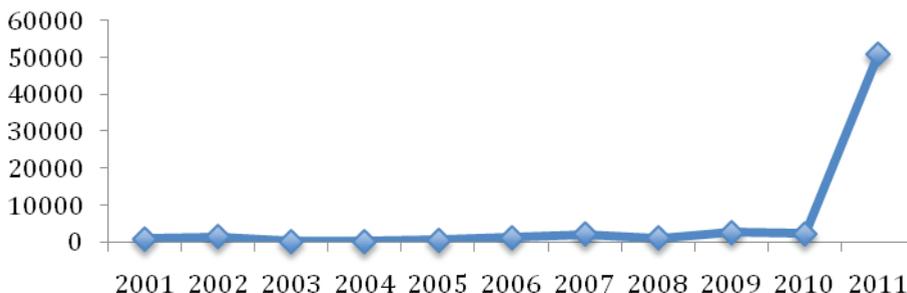
Fuente: Con información de Datacomex, 2011

La fortaleza china en el mundo, en España en particular, se encuentra en franco crecimiento porque está arribando a un nivel económico superior, el de la exportación de capital lo mismo en los sectores productivos que como un mecanismo para adquirir

ganancias comprando bonos de deuda. De acuerdo con fuentes chinas (Yu, 2011), el gobierno busca diversificar su compra de deuda pública con una perspectiva de largo plazo, pero igualmente trata de abrir mercados para su inversión directa. A lo anterior habría que agregar que el gobierno busca, a través de la compra de deuda, impedir el desplome del euro, lo que significaría la caída de las exportaciones chinas.

En el contexto de la crisis de la deuda soberana, los Estados europeos han respondido de diferente forma siempre según el estado de su relación con China y de la forma en la cual interpretan la misma. Las respuestas diferenciadas responden al nivel de la relación bilateral particular, la situación de la balanza comercial y de las condiciones internas que guardan sus economías, sobre todo en relación a la deuda soberana. Varios gobiernos en el mundo, entre ellos el mexicano, ya aprecian a la economía china como exportadora de capital. Ante su incapacidad para revertir la relación comercial deficitaria en su contra, han creado la idea, que no la política pública, de que el futuro de la relación bilateral radica en la inversión china; de hecho, algunos considerarían que la inversión china salvaría a sus economías. El razonamiento por momentos no deja de ser simplista: ya que las importaciones de productos chinos no pueden ser contenidas, atraigamos su inversión para que por lo menos no nos quiten trabajos. La Gráfica 4 muestra que, por lo menos en el caso español, el ímpetu inversor es apenas una promesa que no aún no parece despegar, como ilusoriamente muestra el año 2011. De hecho, históricamente la mayor inversión ha sido en sentido contrario (MITC, 2011).

Gráfica 4
Inversión China en España, 2001-2011
Millones de €



Nota: Los datos de 2011 son hasta junio de este año.

Fuente: Con información de Datacomex, 2011

La inversión china en España no se ha caracterizado por sus grandes cantidades, ni por sus cambios bruscos, como parece sugerir 2011. La explicación, por lo menos parcial, se encuentra en que el comportamiento anodino fue roto por la inversión en un sector y posiblemente sólo en un renglón, el de la fabricación de ciertos productos

metálicos. (Cuadro 2) La aparente ruptura de la tendencia histórica solamente puede ser vista como algo inusual y posiblemente irreplicable, al menos por ahora.

Cuadro 2
Inversión China en España, 2011
Producto y miles €

<i>Producto</i>	<i>Cantidad</i>
Comercio al por mayor, excepto vehículos de motor	89.18
Comercio al por menor, excepto vehículos de motor	172.38
Actividades inmobiliarias	502.86
Fabricación de productos metálicos (Cisternas, depósitos contenedores)	50,188.82
Fabricación de material y equipo eléctrico	-10.00
Fabricación de maquinaria y equipo	3.06

Fuente: Datacomex, 2011.

En un contexto de incertidumbre política (la posibilidad de perder la presidencia) y económica (caer en el remolino griego), el gobierno de Rodríguez Zapatero consideró los siguientes aspectos para acercarse a China: niveles de comercio e inversión bilaterales, la fuerza económica china y su disposición para tomar acciones concretas para contener la crisis europea. Asimismo, hasta el último momento de su gestión, el ahora ex presidente sintió que no encontraba el apoyo suficiente dentro de la UE, lo cual lo alentó a acercarse a los chinos. El cálculo parece haber sido que en Beijing encontrarían dinero y una visión heterodoxa para enfrentar la crisis. El año 2011 fue muy intenso para Madrid en su búsqueda de apoyo. Con la entonces vicepresidenta Elena Salgado a la cabeza, seguida en rango pero no en viajes por Soledad Núñez, ahora ex Directora General del Tesoro y Política Financiera, realizó todavía en noviembre de ese año un enorme cabildeo con Beijing para convencer a su contraparte de participar “en la reestructuración de las cajas de ahorros y el proceso de privatización de Aeropuertos Españoles y Loterías” (Reinoso, 2011). Enero fue el mes más redituable para el gobierno por la visita de Li Keqiang, vicepresidente chino, acompañada de funcionarios y empresarios. Mientras que para abril, el equipo de Rodríguez Zapatero fue incapaz de manejar adecuadamente la información y aseguró, sin ser cierto, que los chinos ofrecerían más apoyo del que ya habían dado y prometido.

El Estado español no ofrece información desglosada, algunas fuentes (Blázquez, 2011) calculan que para fines de 2010 Beijing contaba ya con 40 mil millones de euros o dicen que llega a ser el 20% del total; mientras que otros, como Oddo Securites (Consenso del Mercado, 2011), consideran que se trata de 6 mil millones de euros o 6% del total. Lo comprobable es que el gobierno chino ha actuado con mucha cautela. Tampoco en Beijing se habla claramente de cuánta deuda han comprado los chinos, pero es posible aseverar que su peso en este terreno tiende a crecer, lo que redundará en una mayor posibilidad para negociar y alcanzar sus objetivos, desde el reconocimiento como economía de mercado a lograr menos trabas para sus mercancías.

Por el camino de hillary: el poder financiero chino, lecciones

Para 2009 era evidente en Estados Unidos la importancia de la RPCh para que las finanzas gubernamentales y gran parte de su economía se mantuvieran a flote. No obstante, el gobierno no lo decía sin ambages públicamente. En su primer viaje al extranjero (febrero de 2009) como Secretaria de Estado, Hillary Clinton no tuvo como prioridad de su agenda un tema político, como cabría esperar de su posición. Su objetivo fue convencer a Beijing de que continuara comprando bonos del tesoro de su gobierno, argumentaba que ello debería ser así por lo entrelazado de ambas economías era necesario para que prosperaran junta. De manera clara: de dejar de invertir en deuda estadounidense, las importaciones desde china caerían. A lo que se tendría que añadir el postergar el afianzamiento de China como una potencia global capaz de influir en decisiones económicas internas e internacionales apalancada en su fortaleza financiera. Clinton abrió la posibilidad para que otros gobiernos, sin cortapisas, se dirigieran a Beijing para solicitar públicamente ayuda, que ha sido precisamente lo que ha hecho el gobierno de Rodríguez Zapatero y seguirá haciendo el de Rajoy. El camino abierto por Clinton hacia Zhongnanhai ha sido seguido una y otra vez por Madrid, lo cual permite constatar el afianzamiento chino como potencia financiera, dimensión de sus políticas internacionales utilizada de forma consistente y ordenada, con objetivos precisos, entre los que sobresalen en momentos de desaceleración económica evitar la caída de sus exportaciones y el mantenimiento del control sobre la paridad del *renminbi*.

La evolución de la relación bilateral sino-española y en conjunto sino-europea, sobre todo a la luz de los acontecimientos de la deuda soberana, por lo menos de acuerdo a las fuentes utilizadas y a la narrativa de estas páginas, permite afirmar dos grandes elementos. Por contar con políticas adecuadas y poder material, Beijing ya es un interlocutor considerado como igual por los organismos internacionales, como el FMI, y por las potencias, principalmente Alemania, Francia y Estados Unidos; por lo tanto, influirá de manera decisiva en el curso de los acontecimientos. Además, como parte de lo anterior, las instituciones del Estado chino y los empresarios afianzarán lo mismo su presencia como su influencia en España, al igual que en países tan disímolos como Grecia o Hungría. Las grandes dificultades previsible son la posible incapacidad de los Estados por lograr materializar políticas supranacionales a partir de sus instituciones para enfrentar la crisis y, en gran parte de lo anterior, su hipotética derrota frente al capital financiero.

De los acontecimientos, como han sido presentados aquí, se desprenden algunas lecciones, rescatables tanto dentro como fuera de la eurozona. Es indispensable transmitir de forma exacta qué se pretende, de lo contrario se tensan las relaciones entre interlocutores internos (gobierno de Rodríguez Zapatero) y externas (Estado chino-CIC), lo cual conduce a incertidumbre y acciones inesperadas de otros actores, principalmente del sector financiero. Una segunda es entender qué puede y desea hacer Beijing, hasta dónde estaría dispuesto a llegar, sobre todo considerar sus cons-

reñimientos internos y su lado ortodoxo que le ha hecho presionar a los españoles a no depender de la UE y realizar cambios desde adentro.

La tercera lección es la más importante, y es la que nos muestra un gobierno diferenciado de los de otros países asiáticos por no depender de la diplomacia financiera, como le ha pasado a Taiwán y Japón en diferentes momentos. No obstante, el Estado chino no parece contar con un instrumento superior al Plan Miyazawa o su remedo el Brady de los años ochenta del siglo pasado durante las crisis latinoamericanas de la deuda. No obstante, sus ventajas frente a Taipei o Tokio son inmejorables por la fortaleza obtenida gracias a la multidimensionalidad de sus políticas internacionales, dentro de la cual el aspecto financiero es solamente uno aunque estrechamente ligado a otros porque fortalece a otras dimensiones existentes por permitirle alcanzar algunas no existentes, las cuales apenas aparecen como objetivos.

Referencias citadas

- Banco Popular de China. (2011). Gold & Foreign Exchange Reserves. Recuperado noviembre 16, 2011, de www.pbc.gov.cn/publish/html/2011s09.htm.
- Blázquez, P. (2011). La élite empresarial y política corteja a China. Recuperado noviembre 18, 2011, de www.publico.es/dinero/354688/la-elite-empresarial-y-politica-corteja-a-china.
- Buy More in Europe. (2009). *Beijing Review*, 52(19), 41.
- Comisión Europea. (2011). EU'S Trade Balance with China. Rescatado noviembre 14, 2011, de <http://ec.europa.eu/trade/creating-opportunities/bilateral-relations/statistics/>.
- Consenso del Mercado. (2011). China ha completado la compra de unos 6.000 ME en deuda española; ya tiene el 12% del total en circulación. Recuperado noviembre 19, 2011, de www.consensodelmercado.es/index.php/noticias/35-noticias/4732-china-ha-completado-la-compra-de-unos-6000-me-en-deuda-espanola-el-12-del-total-en-circulacion-oddo-securities.
- Dawei, H. (2011). Europe on the Brink). *Beijing Review*, 54(40), 14-15.
- Deuda Pública de España. (2011). Recuperado noviembre 10, 2011, de <http://www.datosmacro.com/deuda/espana>.
- Empresa Exterior. (2011). Sunfor Light instala en Cataluña su almacén logístico para Europa y Sudamérica. (2011). Recuperado noviembre 16, 2011, de www.empresaexterior.com/logistica/noticias/45486-sunfor-light-instala-en-cataluna-su-almacen-logistico-para-europa-y-sudamerica.html#ixzz1ewUtgQnD.
- Loh Su, H. (2011). A Plague of Bailouts. *Beijing Review*, 54(16), 12-13.
- Mallet, V. (2011). China's €9bn stake in Spain lost in translation. *Financial Times*. Recuperado de abril 22, 2011, en www.ft.com/cms/s/0/360825c0-6a9e-11e0-80a1-00144feab49a.html#axzz1ewfF88w2.
- Miller, V. (1997) Political instability and debt maturity. [Versión electrónica] *Economic Inquiry*, 35(1), 12-27.

- Ministerio de Economía y Hacienda (MEH). 2011. *Deduda viva de los ayuntamientos a 31/12/2010*. Recuperado noviembre 14, 2011, de www.meh.es/es-ES/Administracion%20Electronica/OVEELL/Paginas/DeudaViva.aspx.
- Ministerio de Industria, Turismo y Comercio (MITC). (2011). Estadísticas de inversión extranjera en España. Rescatado noviembre 14, 2011, de http://datainvex.comercio.es/principal_invox.aspx.
- Nelson, R. M., Paul Belkin & Derek E. Mix. (2011). *Greece's Debt Crisis: Overview, Policy Responses, and Implications*. Congressional Research Service. Recuperado octubre 1, 2011, de www.fas.org/sgp/crs/row/R41167.pdf.
- OCDE. (2011). *Central Government Debt*. Recuperado el noviembre 14, 2011, de http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=GOV_DEBT.
- Reinoso, J. (2011, noviembre 12). Salgado invita a China a invertir en el sector financiero español. *El País*. Recuperado noviembre 12, 2011 de www.elpais.com/articulo/economia/Salgado/invita/China/invertir/sector/financiero/espanol/elpepieco/20111112elpepieco_9/Tes.
- Yu, Y. (2011). Showing Confidence in Europe. *Beijing Review*, 54(27), 10-11.